Instrumentos musicales de la regi3n andina colombiana

jueves, 17 de agosto de 2006

Las culturas precolombinas de la regi3n andina fueron culturas muy evolucionadas que lograron un alto grado de desarrollo conocido no solamente gracias a los sistemas de numeraci3n, la escritura, el calendario, la arquitectura, pero tambi3n en la m3sica y en los instrumentos.

Los instrumentos forman parte de historia de la humanidad, ya que han asistido en la vida de las personas y junto con ellas han evolucionado y han ayudado a encontrar un equilibrio con nosotros mismos y con la naturaleza.

A continuaci3n, presentar3 algunos instrumentos colombianos que para nosotros, los europeos, pueden parecer bastante ex3ticos y pintorescos:

Marrana

Es un tambor de fricci3n con varilla fija. Es una caja de calabaza recortada con membrana de vejiga animal atravesada por una varilla de madera asegurada por dentro y por fuera. Al friccionar la varilla, su vibraci3n es transmitida a la membrana. Se conoce en Colombia con varios nombres: zambumbia, marrana, puerca y furruco. El origen de este instrumento en Colombia parece ser africano. Su nombre se debe a la similitud con el sonido de la marrana. A menudo posee dos orificios en decoraci3n (ojos y boca) en forma de cabeza animal. En este instrumento se interpretan rajale3as, sanjuaneros y bambucos colombianos.

Ocarina

La ocarina es un peque3o instrumento de viento de los andes suramericanos. El origen de la ocarina se remonta a la Am3rica prehisp3nica, ya que los quechuas y aimaras utilizaban este instrumento musical acompa3ado de quenas y zampo3as.

Se produce de arcilla o de cer3mica y generalmente posee ocho agujeros para los dedos. El orden de los tonos en una ocarina de ocho agujeros es (de derecha a izquierda) 1 re, 2 mi, 3 fa, 4 sol, 5 la, 6 si, 7 do. En la de cuatro agujeros es mi, sol, la y si.

La ocarina produce un sonido mel3dico que evoca el viento de los Andes que sopla en las quebradas de los montes o cordilleras.

Palo de lluvia

Instrumento de los andes suramericanos fabricado por un tubo generalmente en guadua o tronco de cactus. En su interior tiene palitos de peque3o di3metro o espinas de cactus ubicados en forma de espiral que se extienden en todo lo largo. El tubo se llena de semillas o piedritas y se cierra en ambos extremos. El sonido de las semillas que caen golpeando los palitos es muy similar al de un r3o, una cascada o una lluvia.

Según los mayas, el sonido de la lluvia fue el sonido de la poesía y la voz de los dioses. Por este sonido, el instrumento ha sido elegido como bastón de mando de los jerarcas mayas, aztecas y mixtecas.

Patatas de cabra

Típico instrumento de percusión de la zona andina de Suramérica. Son docenas de cascotes de cabra amarrados con una cuerda que producen un sonido de chasquido al percutirlos con las manos. Sirve para llevar el ritmo y el tiempo fuerte.

Â

Â

Â

Â

Quena

La quena es una flauta originaria de la zona andina de América del Sur (Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina) que se tocaba en el imperio Inca. En sus orígenes era una flauta de cuatro a siete orificios producida de caña, aunque también las había de hueso, barro cocido o plumas de cándor.

La leyenda peruana cuenta que la quena reproduce con sus melodías los lamentos de los Incas y los llama a reconstruir su abatido imperio. Existe también una tradición oral que dice que un joven peruano, Camporeal, hijo de español y de india, se enamoró de María, hija de unos conquistadores. Los padres de la muchacha no permitieron el matrimonio de su hija con un joven de una clase social más baja y la obligaron a casarse con un caballero bien apuesto. Camporeal decidió dedicarse a la vida del sacerdote. Un día Camporeal encontró en Lima a su amada. Juntos tomaron la decisión de huir a las montañas y vivir en una cabaña lejos de las miradas de la gente. En poco tiempo, María falleció. Camporeal no quiso dejar el cuerpo de su amada. Lo colocó en el banco de piedra y esperó hasta que el cadáver se descompusiera. Durante estas veladas compuso un canto para ella. Cuando el cadáver se convirtió en el esqueleto, Camporeal hizo de un hueso una flauta y con ella, después de sepultar a María, en las noches evocaba el alma de su amante. Las melodías que tocaba eran tan desgarradoras que los pastores de las cercanías abandonaron la región por el miedo. La música y las palabras del canto de Camporeal son conocidas en el Perú con el nombre de manchai-puitu, es decir el canto aterrador.

Zampoña

La zampoña es una flauta conocida también con otros nombres como siku (origen aymará; significa el tubo que da sonido) o antara (origen quechua). La zampoña está compuesta por una serie de cañas cerradas en sus extremos inferiores, atadas entre sí en forma de balsa, que se soplan de manera vertical descendente por los bordes de los

orificios superiores. Estos tubos forman dos hileras: una contiene 6 tubos y se denomina ira y otra posee 7 tubos y se denomina arka. Ira y arka tienen un significado místico en el mundo andino. Pueden representar al hombre y la mujer, al día y la noche, a la luz y la oscuridad, las fuerzas opuestas de la naturaleza que juntas representan la totalidad de las cosas.

En toda la zona andina la zampoña actúa un papel importante relacionado con ceremonias, rituales, poderes mágicos, hechizos de amor, etc.

La leyenda cuenta que el dios Pan se enamoró de la ninfa Siringa que paseaba por los bosques bailando y cazando con su arco. Un día, Pan la persiguió hasta que ella y la ninfa viéndose amenazada, pidió socorro a las náyades que la transformaron en caña. Pan, muy desconsolado, se percató de que el viento silbaba al pasar por la caña y pensó que eran los lamentos de la ninfa. Decidió cortar la caña y unir los trozos con cera. De esta forma, construyó una flauta. Según la tradición, esta flauta que podía probar la virginidad de una muchacha por su sonido, después de la muerte de Pan se conservó en la caverna de Diana. La creencia en relación con esta prueba también aparece entre los indios Kuna que usan la flauta en las ceremonias de iniciación de las niñas.